

EL DIALOGO JUNTA REVOLUCIONARIA DE GOBIERNO Y BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO

Tras largas deliberaciones~~px~~ previas se inició ayer el diálogo formal en la Embajada de Nicaragua entre el Bloque y la Junta de Gobierno. A pesar de todos los pesares y ambigüedades la medida es positiva.

Positivo es que se reconozca realmente la existencia del Bloque y de las demás ~~c~~ organizaciones populares. En el anterior régimen esto no ocurría ni podría ~~ocurrir~~. Y no porque las organizaciones no lo quisieran sino ~~por~~ porque no lo quería el Gobierno, como se vio en ~~xxxxxx~~ los casos de las tomas de Embajada o del Foro Nacional. Para el anterior régimen las organizaciones populares no existían sino como grupos subversivos, que debían ser exterminados. No así en la actual régimen. A pesar de los repetidos actos de violencia que han emprendido las distintas organizaciones, a pesar de la toma de los ministerios y de la captura ilegal y violatoria de los derechos humanos de tantos rehenes, incluidos varios componentes del Gabinete, la nueva Junta Revoluuionaria de Gobierno no ha dudado en reconocer la existencia de las organizaciones y en mostrar su voluntad de diálogo. Se ve en esto una diferencia esencial entre el actual régimen y el pasado, que ya ha empezado a recogerse hasta en las proclamas propagandísticas de las organizaciones.

Pero el hecho debe ser analizado. El diálogo que está teniendo lugar públicamente -con conocimiento de la ciudadanía- y los diálogos~~m~~ que se están manteniendo ~~sin~~px publicidad no son algo que se ha conseguido por la violencia empleada, sino a pesar de la violencia empleada. Tanto la Proclama de la Fuerza Armada como las primeras manuifestaciones de la Junta Revolucionaria de Gobierno prometían claramente el reconocimiento de las organizaciones y su voluntad de diálogo. Las organizaciones en un primer momento hicieron todo lo posible -tal vez no por su culpa sino por las acciones inconsultas y salvajes de los cuerpos de seguridad- para dificultar el diálogo con la Junta. Esta sin embargo ha demostrado la consistencia de sus ~~propósitos~~ y ha proseguido sus esfuerzos de diálogo.



Lo mismo debe decirse de las peticiones planteadas por el Bloque. Desde luego que en estas peticiones hay que distinguir unas de otras, unas que las piden en serio y razonablemente y otras que las piden como gesto y demagógicamente. Desde luego que deben ser bienvenidas las peticiones que favorezcan a las clases de más bajos ingresos, siempre que esas peticiones redunden realmente en su beneficio y no acaben por ser contraproducentes a la larga para las mismas clases populares. Pero los peticionarios deben reconocer en esta ocasión que la Junta Revolucionaria de Gobierno está prometiendo más que lo que ellos piden y que si no lo han concedido hasta ahora es porque lo han impedido las ocupaciones de los ministerios de Trabajo y, sobre todo, de Economía, donde se habían reunido los ~~min~~ ministros económicos precisamente para dar medidas inmediatas de mejoras económicas.

Nos parece explicable que las organizaciones populares quieran capitalizar como triunfo suyo lo que era ya propósito de la Junta. Pero esto son triquiñuelas políticas que no engañan a nadie. Desde luego la Junta no tienen tanta voluntad revolucionaria como las organizaciones populares, pero éstas no tienen más voluntad reivindicativa que la Junta, más voluntad reformista. Hacer, por tanto, gestos excesivos como son las tomas de edificios con rehenes para propiciar medidas puramente reivindicativas es desproporcionado. Otra cosa sería si una grave injusticia así lo exigiera.

Pero de todos modos y a pesar de todas las ambigüedades, es positiva esta voluntad de diálogo, apoyado incluso en presiones, siempre que las peticiones y las presiones sean racionales, esto es, posibles de lograr y proporcionadas a lo que se pretende conseguir. No están excluidas la fuerza y la racionalidad, la capacidad de presión y la racionalidad. Ojalá no se desvirtúe el profundo sentido de objetividad y de justicia que anima al pueblo con aditamentos politizantes que no vienen del pueblo.

6-Nov.-79

